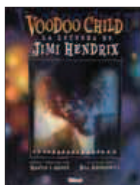


TEBEO DE VERDAD



Por JOSEP OLIVER

Magia en los dedos



Nunca nos cansaremos de reinvidicar el tebeo como forma legítima de encantar los más diversos géneros. En efecto, el cómic ha sido el medio por el cual también nos han llegado grandes relatos

biográficos, baste pensar ejemplos no demasiado lejanos como el *Adolf Hitler* de Shigeru Mizuki (Glénat, 2009), o el *King de Ho Che Anderson* (De Ponent, 2008), dedicado a Martin Luther King, por citar algunos. El que hoy nos ocupa tiene el privilegio de ocupar un puesto aventajado en los anales del género. Se trata de *Voodoo Child: la leyenda de Jimi Hendrix*, es obra de Martin I. Green y el dibujante Bill Sienkiewicz, y cuenta la vida del guitarrista norteamericano fundador de The Jimi Hendrix Experience. Para ello, el acercamiento al personaje se basa en un momento crítico de su vida –su muerte accidental– que le da pie a revisar toda su existencia.

El resultado es una obra prodigiosa.

No sólo por el complejo trabajo de documentación de Martin Green (no figura guionista como tal, sino un «creador y productor», a saber qué quiere decir eso) de la obra, sino por la magnífica forma de plantearla y de mostrarnos tanto el ídolo de masas como el hombre detrás de la guitarra. Sus pensamientos, sus letras –que con el contexto se hacen tan diáfananamente biográficas–, su voz guiándonos a través de las páginas, no pueden tener mejor traslado al papel que el gran, enorme Sienkiewicz, que aquí adopta un tono más realista, no exento de su habitual experimentación y brillante planificación de páginas.



Sienkiewicz consigue en este volumen uno de sus mejores trabajos (y recordemos que no es un autor precisamente recordado por una sola obra: aclamados son sus trabajos en *Arkham Asylum*, *Elektra Assassin*, *Daredevil: Amor y guerra*, sus portadas, cartas coleccionables etc.). El dibujante es un consumado maestro en el cambio de registro: tanto sus bocetos realistas, como sus composiciones más surrealistas se adaptan bien al guión. Son de agradecer también las notas finales con referencias a acontecimientos y personajes de la época, que pueden guiar la lectura, y la inclusión y traducción de las

letras de canciones que aparecen en la obra.

El conjunto es una obra monumental, al que lo único que le falta para tener un diez como conjunto es que se venda con un cd de la música de Hendrix para acompañar la lectura. Tras ella, volvemos sobre sus canciones con una mirada nueva, más próxima, más empática, hacia el que fue uno de los más grandes guitarristas y músicos del siglo XX.

'Voodoo Child: la leyenda de Jimi Hendrix'. Martin I. Green y Bill Sienkiewicz. Glénat, 2011.

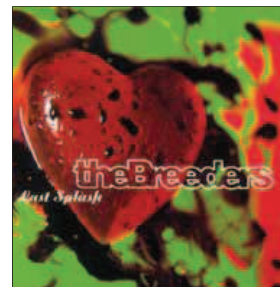
Esto me suena
Por Andrés Castaño



Last Splash

Tras la disolución de los Pixies en 1993 varios de los miembros del cuarteto siguieron con sus propias aventuras musicales. Las más destacadas fueron las de Black Francis (voz, guitarra), que montó Frank Black and the Catholics y Kim Deal (voz, bajo), que montó una banda de energía femenina, que incluía baladas bizarras y deliciosas (*Mad Lucas, Drivin' On 9*) y rock canalla con un toque surf (*No Aloah, Hag*). Y todo ello presidido por la voz angelical de Deal con unos coros seductores. Se alejaban del grunge predominante de la época, mirando a sonidos clásicos del rock (surf, punk), ampliando los registros del rock y ofreciendo una nueva capa de pintura.

Su segundo disco, *Last Splash* (1993), fue un éxito rotundo coronado con un hit incontestable como es *Cannonball*. Una canción lle-



na de brío con la que apetece saltar y dar botes de alegría. Pura energía con regusto punk, coronada por guitarras juguetonas y rabiosas, bajos melódicos y rotundos y una base melódica luminosa. También contenía sencillos con gancho como *Divine Hammer*, una delicia más indie pop que rock. O piezas cortas pero frescas como *I just get along*. The Breeders encontró la fórmula perfecta en este disco. Quince temas que constituyen un reducto de música vitaminada. Grandes temas en un disco que nos alegró la vida a muchos. Los dos discos posteriores son más de lo mismo sin subir el listón, más bien bajándolo y sin hallar esa ecuación perfecta. The Breeders, o cómo las mujeres sorprenden en el rock and roll.

<http://iconotropia.blogspot.com>

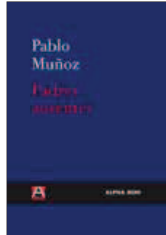
LA TIRA DE NOTICIAS

La Galera continúa con su colección Toon Books ofreciendo cómics para los primeros lectores, en una actividad muy loable por su parte (porque es sabido que en un buen lector de cómics habrá en el futuro un lector de libros... y de cómics). *Mariona de llimona* es un cómic delicioso y muy sencillo, cuyas anécdotas giran en torno al paso de las estaciones y de su descubrimiento por parte de la pequeña protagonista, Mariona.



'Mariona de llimona i les quatre estacions'. Agnès Rosenstiehl. La Galera, 2010.

El bloguero conocido como Aivy Singer, en realidad alter ego del joven escritor Pablo Muñoz, ha publicado un pequeño libro titulado *Padres ausentes*, que se presenta como una pequeña disertación sobre la influencia del cómic de superhéroes en su generación. Un ensayo, a medio camino entre el estudio sociocultural y las memorias personales, agradable y sencillo de leer; escrito de manera muy lúcida. Necesitamos más obras como ésta.



'Padres ausentes'. Pablo Muñoz. Alpha Decay, 2010.

Por el imperio, obra de XX y el aclamado Bastien Vives (*El gusto del cloro*, *En tus ojos*) sigue adelante con esta nueva entrega, *Las mujeres*. En esta ocasión, los autores, Merwan y Vives, llevan a sus personajes a través de unos bosques donde encuentran a unas Amazonas. Guión sorpresivo, dibujo refinado, y aventuras de corte peplum para una de las revelaciones de la *band dessinée* de los últimos años.



'Por el imperio 2: Las mujeres'. Merwan y Bastien Vives. Diábolo, 2010.